

El 13º Congreso del Partido, efectuado el 24 de mayo de 1924, y que fué el primero después de la muerte de Lenin, unificó a la burocracia en sus métodos y en sus aspiraciones. En ese Congreso, Trotzky puntualizó una vez más su posición (la de Lenin) y atacó rudamente a los lacayos de la camarilla burocrática. La viuda de Lenin, Krupskaya, solicitó que en esa misma reunión se diera lectura al testamento de Lenin, cumpliendo así con uno de los deseos del muerto; sin embargo, la burocracia se había encargado ya de poner a salvo tan valioso documento y se negó a proceder a su lectura. Solamente algunas personas de todas las confianzas de Stalin pudieron conocer el testamento.

No solamente se ocultaron los puntos de vista y las proposiciones de Lenin durante su enfermedad, sino que también se impidió que el Partido conociera su última voluntad y sus últimas palabras y a cambio de esto los falsarios burócratas se erigieron como "herederos y continuadores" de la obra de Lenin.

I V

La burocracia, para poder continuar en su lucha de imposición, tuvo que ir creando una ideología propia y aun cuando aparecía como heredera de la obra de Lenin nunca pudo aceptar sus principios, ya que los principios de Lenin son los mismos que defiende el trotskismo. Al tratar de eliminar la concepción de "la revolución mundial" surgió la teoría "del socialismo en un país", pasando automáticamente a segundo término los puntos de vista de la revolución internacional. Esta nueva orientación política creó conflictos aun dentro de la misma "troika". Sino-vief y Kamenev trataron de oponerse a la nueva tendencia "nacional socialista"; pero como ellos mismos habían contribuido al fortalecimiento del mecanismo burocrático, su crítica fué recibida con marcada hostilidad. Stalin se había convertido ya en